VOCES DESDE EL TRABAJO SOCIAL, 2025
VOL. 13/NO. 1/ Pág. 18-45
www.revistavocests.org
DOI: 10.31919/voces.v13i1.331

Análisis de factibilidad de un programa de bachillerato en Trabajo Social en la modalidad a distancia

Pedro Enrique Rodríguez Amaro [1]

OPEN ACCESS PEER-REVIEWED

Cómo citar/citation:
Rodríguez Amaro, P. E. (2025). Análisis de factibilidad de un programa de bachillerato en Trabajo Social en la modalidad a distancia. *Voces desde el Trabajo Social, 13*(1), 18-45. https://doi.org/10.31919/voces.v13i1.331

Recibido/received:
11 de junio de 2025

Revisado/reviewed:
17 de julio de 2025

Aceptado/accepted:
27 de septiembre de 2025

Derechos de autoría/ Copyright:
© 2025 Rodríguez-Amaro, P. Este es un artículo de acceso abierto y distribuido bajo los términos de la licencia y políticas de Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Resumen

El Trabajo Social es una disciplina académica que se enseña formalmente en Puerto Rico desde la década del 20 (Guardiola et al., 2014). De manera paralela, la educación a distancia hizo aparición en esa misma época como una modalidad dentro del panorama educativo puertorriqueño. A pesar de estos precedentes, la enseñanza del Trabajo Social ha estado rezagada de dicha modalidad. Solo se encontró un estudio en Puerto Rico que vinculara ambas áreas (ver Cruz, 2022). Por tanto, esta investigación tuvo como propósito explorar la factibilidad de un programa de bachillerato en Trabajo Social con la modalidad a distancia y conocer la percepción de facultades de dicha disciplina sobre la educación a distancia en Trabajo Social, en dos universidades del País, una pública y una privada.

En este estudio, se empleó un diseño de investigación exploratorio desde un acercamiento cualitativo. Se realizaron entrevistas en línea, abiertas y semiestructuradas a 10 participantes: personal que administra y facultad de dos programas de bachillerato en Trabajo Social con modalidad presencial. Las conclusiones principales fueron: (1) No hubo diferencia en la percepción de las personas entrevistadas sobre la educación a distancia en Trabajo Social; (2) Las personas participantes mantienen una opinión favorable a la educación a distancia *per se*, pero no la favorecen como posibilidad para la

disciplina del Trabajo Social; (3) La facultad participante no ve como posible que un programa de Trabajo Social sea completamente a distancia; (4) Las personas entrevistadas reconocieron que existe resistencia hacia la educación a distancia en trabajo social.

Palabras clave: educación en Trabajo Social; trabajo social a distancia; educación superior; bachillerato en Trabajo Social; factibilidad de programas de Trabajo Social.

Sumario

Introducción. Propósitos y objetivos. Marco teórico. Metodología. Hallazgos. Conclusiones. Implicaciones. Recomendaciones.

[EN] Feasibility Analysis of a Distance Learning Baccalaureate Program in Social Work

Abstract

Social Work is an academic discipline that has been formally taught in Puerto Rico since the 1920s (Guardiola et al., 2014). On the other hand, distance education as an educational modality has been present in the country since the 1930s. Despite these precedents, the teaching of Social Work has lagged behind this modality. Only one study was found in Puerto Rico that linked both areas (see Cruz, 2022). Therefore, this research aimed to explore the feasibility of a distance-learning bachelor's program in Social Work and to understand the perceptions of Social Work faculties regarding distance education in Social Work at two universities in the country, one public and one private.

This study employed an exploratory research design using a qualitative approach. Open-ended, semi-structured online interviews were conducted with 10 participants: administrators and faculty from two in-person bachelor's programs in Social Work. The main findings were: (1) There was no difference in the respondents' perceptions of distance education in Social Work; (2)

Participants held a favorable opinion of distance education *per se*, but did not favor it as a possibility for the discipline of Social Work; (3) The participating faculty did not see a completely distance-based Social Work program as feasible. (4) Interviewees acknowledged that there is resistance toward distance education in Social Work.

Keywords: Social Work education; distance learning Social Work; higher education; bachelor's degree in Social Work; feasibility of Social Work programs.

[1] Datos del autor:

Director del Programa de Trabajo Social de la UAGM Recinto de Gurabo. Bachillerato y Maestría en Trabajo Social del sistema UPR. Doctorado en Educación en Liderazgo e Instrucción en la Educación a Distancia de la UIPR. Su experiencia incluye trabajo con personas sin hogar, abuso sexual, trabajo social escolar, jóvenes en riesgo social y docencia.

rodriguezp1@uagm.edu

ORCID ID: https://orcid.org/0009-0000-9084-6453

Introducción

La educación a distancia, particularmente en línea, está teniendo mayor aceptación cada día, ya que representa un recurso que se ajusta a las necesidades de personas que, por diferentes motivos, no pueden asistir en la modalidad presencial (Lozano & Tamez, 2014). Según Castillo (2009), cada vez es más común ver cómo universidades de corte tradicional diseñan sus pénsum de estudio en programas basados en la educación a distancia. A su vez, Bracons y Ponce de León (2021) señalaron que se ha abandonado el romanticismo de la presencialidad como único motor de aprendizaje, en el que la palabra, la mirada, el contacto presencial estudiante-profesor se convertían en las herramientas imprescindibles. Por

otro lado, Nariman (2020) aseguró que esta modalidad educativa ha tenido protagonismo en sociedades que se consideran contemporáneas, modernas o sociedades del conocimiento. Incluso, diversas investigaciones o estudios plantean que esta modalidad de enseñanza-aprendizaje es tan efectiva como la tradicional (Shachar & Nuemann, 2010; Skylar et al., 2005). Sin embargo, García (2021) aseveró que a veces esta educación ha sido rechazada. De hecho, utilizó el término "despreciada" por algunas de las facultades o miembros de estas, independientemente de la disciplina.

Específicamente en el contexto de la pandemia del COVID-19, se plantea que este rechazo posiblemente vino a raíz de la abrupta ida a la virtualidad que todas las facultades experimentamos. Esto llevó a plantearnos un problema. En primera instancia, el Trabajo Social es una disciplina educativa que se enseña formalmente en Puerto Rico desde 1920 (Guardiola et al., 2014). Por otro lado, la educación a distancia en el País se documenta desde 1923 según Torres y Meléndez (2017). Durante esa época, la modalidad de educación a distancia no contaba con las herramientas tecnológicas que conocemos hoy día. Lo que se utilizaba era el correo tradicional; se enviaban materiales impresos al estudiantado, quienes estudiaban desde sus casas y luego devolvían sus trabajos para ser evaluados. De hecho, esta fue una de las formas más comunes de ofrecer acceso a la educación durante parte del siglo XX. Esto lo que nos indica es que Puerto Rico ha sido vanguardista tanto en la educación a distancia como en el Trabajo Social. No obstante, se presenta una escasez o limitación en la enseñanza a distancia de esta disciplina en Puerto Rico.

Cuando se evalúa el ofrecimiento de esta modalidad de estudios, se aprecia una tendencia al aumento en el ofrecimiento de programas a distancia en las instituciones de educación superior. Para el 2014, existían 115

programas a distancia (Torres, 2014). Tanto universidades privadas como la universidad del Estado han incursionado en esta modalidad. De acuerdo con este autor, la mayoría de los ofrecimientos a distancia existen en el área de empresas, seguido por el área de educación. Como parte de las Ciencias Sociales, el mismo autor indicó que en Puerto Rico se ofrecen grados asociados y bachilleratos en Justicia Criminal, Psicología y Ciencias en Criminología, más no así en Trabajo Social. El Trabajo Social sigue siendo una disciplina que, mayoritariamente, se enseña en modalidad presencial.

En Estados Unidos, la educación del Trabajo Social en línea es una tendencia creciente en las universidades (Regan & Youn, 2008, como se cita en Jones, 2015). Según Vernon et al. (2009, como se cita en Jones, 2015), una encuesta autoevaluada de los programas acreditados por el *Council on Social Work Education* (CSWE) realizada en Estados Unidos en el 2006, se reveló un crecimiento sustancial de la educación a distancia en comparación con la década anterior. Esta tendencia ha ido incrementando consistentemente. Según el directorio de programas acreditados del (CSWE, 2025), hoy día existen más de 350 programas de trabajo social en línea. Esto contrasta con Puerto Rico, ya que al parecer esta posibilidad está siendo mínimamente considerada por las instituciones de educación superior que ofertan esta carrera. Al momento, de los 12 programas de bachillerato en trabajo social en Puerto Rico que hacen parte de la lista de programas acreditados por el CSWE, solo uno está autorizado a ofrecer el bachillerato a distancia. Esto representa solo un 8%.

Sin embargo, con la llegada de la pandemia del COVID-19 en el año 2020, todos los ámbitos de la sociedad sufrieron cambios que impactaron la actividad humana. Una de las áreas en las que se tuvo mayor impacto fue la educativa. Sobre esto, García (2021) sostuvo que la educación ha sido

uno de los sectores más afectados debido a la imposición administrativa del cierre total de los centros educativos en gran parte de los países del mundo. Puerto Rico no fue la excepción, ya que la educación, en todos sus niveles, comenzó a ofrecerse remotamente y con carácter de emergencia. La enseñanza del trabajo social también ocurrió de esa manera. Ahora bien, hay que hacer notar que a este tipo de enseñanza se le comenzó a llamar educación remota de emergencia (ERE), haciendo la distinción de la educación a distancia *per se*. A diferencia de las experiencias que se planifican desde el principio y están diseñadas para ser en línea, la ERE es un cambio temporal de la enseñanza a un modo alternativo debido a circunstancias de crisis (Hodges et al., 2020). Las universidades y escuelas tuvieron que adaptar sus recursos dado el momento histórico. Una vez decretado el cierre de las instituciones educativas, la docencia remota comenzó a ofrecerse utilizando diversos medios y plataformas electrónicas. La modalidad remota, fundamentalmente en soporte digital, vino a ofrecer soluciones de emergencia a dicha crisis (García, 2021). Ahora bien, es importante recalcar que estas medidas fueron de estricta contingencia, conforme a los requerimientos de distanciamiento social establecidos.

De acuerdo con lo antes expuesto, la irrupción de la enseñanza del Trabajo Social de manera remota durante el 2020 fue producto de la crisis mundial de salud experimentada. El trabajo remoto llegó de inmediato a cubrir la necesidad. La pandemia se convirtió en un catalizador para que las instituciones educativas de todo el mundo buscaran soluciones innovadoras en un período relativamente corto (Tam & El-Azar, 2020). Esta incursión imprevista y acelerada en la modalidad remota tuvo sus aciertos y desaciertos, así como críticas por parte de distintas personas. Dado lo remedial del asunto, muchas facultades mostraron incomodidad con esta

modalidad. García (2021) aseguró que existen muchas voces exigiendo la vuelta 100% a la presencialidad por motivos tales como la escasa calidad de la formación del estudiantado, la falta de credibilidad de los sistemas a distancia o por esta ser considerada de segunda categoría. Parte de esta crítica y exigencia proviene de la obligación de aceptar la educación remota como una salida provisional al encierro forzoso.

Todo esto, presentó una situación viable para investigar. Por un lado, el rechazo a la educación a distancia o remota; por otro, el uso de esta como una buena oportunidad de creación. Por consiguiente, estas dos perspectivas pueden conducir a una percepción determinada sobre los procesos de educación a distancia, en este caso del Trabajo Social.

Propósitos y objetivos

Esta investigación tuvo como propósito explorar la factibilidad de un programa de bachillerato en Trabajo Social con modalidad a distancia, y conocer la percepción de facultades y personas que administran los programas, sobre la educación a distancia en Trabajo Social, en dos universidades del País, una pública y una privada. Ambos sistemas universitarios identificados, antes del confinamiento a causa del COVID-19, habían incursionado en la educación a distancia, en menor o mayor grado. Ambas universidades ofrecen programas completos a distancia y tienen programas presenciales de Trabajo Social sólidos, acreditados por el CSWE. No obstante, ninguna había ofrecido cursos de Trabajo Social a distancia antes del 2020.

Para efectos de lograr el propósito de este estudio, se establecieron los siguientes objetivos específicos: (1) Examinar la percepción de las personas que administran y de la facultad sobre la implementación de un programa de bachillerato en Trabajo Social en la modalidad a distancia en

dos universidades de Puerto Rico, una pública y una privada. (2) Explorar la factibilidad técnica, económica, de recursos, de mercado y de tiempo para la implementación de un programa de bachillerato en Trabajo Social en la modalidad a distancia en dos universidades de Puerto Rico, una pública y una privada. (3) Comparar la percepción de la facultad y de quienes administran sobre la implementación de un programa de bachillerato en Trabajo Social en la modalidad a distancia entre las dos universidades de Puerto Rico estudiadas, una pública y una privada. (4) Contrastar la factibilidad de los programas de bachillerato en Trabajo Social en la modalidad a distancia entre las dos universidades de Puerto Rico estudiadas, una pública y una privada.

Marco teórico

Para estudiar a fondo el tema de interés, se utilizó como marco teórico referencial la teoría de construccionismo social de Gergen (1996) y un modelo de factibilidad del *Project Management Institute* (PMI, 2021). En el caso del modelo de factibilidad, se incluyen cinco áreas de esta. La primera es el área técnica, que incluye la planta física, equipos, materiales, bases de datos, "softwares" y aquellos sistemas de gestión de aprendizaje que cubran la necesidad de la creación de un programa de Trabajo Social a distancia. La segunda área es la de recursos humanos que incluye no solo la facultad, sino al personal adicional que pudiera contratarse como uno de programación, de diseño instruccional y personal de apoyo administrativo. La tercera área es el mercado que incluye la oferta y demanda, el mercado objetivo y los programas que representan competencia para el programa. La cuarta área de la factibilidad examinada fue el tiempo. Esta área implica una estimación de tiempo en que se entiende que pudiera estar listo un programa de Trabajo Social a distancia. Finalmente, el área económica que

hace referencia a la capacidad presupuestaria de las instituciones para crear y operar un programa de Trabajo Social a distancia.

Por otro lado, desde el construccionismo social se entiende la realidad como una construida de acuerdo con las interacciones sociales. A su vez, esta teoría nos permite entender cómo opera el paradigma de la educación presencial frente a la educación a distancia. También, la teoría nos explica que los procesos de vida se dan en tres aspectos: externalización, objetivación e internalización. En la externalización, se da la acción mental en que se construyen el mundo y su cultura. Es aquí donde el ser humano asume las creencias que son dictaminadas por la construcción, en este aparte, de la educación. En el caso de la educación en Trabajo Social, se ha creado la idea (entendida como realidad) de que la modalidad presencial es la única factible.

La objetivación se refiere a la realidad producida. Aquí, los seres humanos, educados en su mayoría en la modalidad presencial, se enfrentan a objetos materiales y no materiales creados por sí mismos. A esto se le llama realidad objetiva. Esta realidad se ve representada en las instituciones de educación superior que ofrecen educación presencial en Trabajo Social. Lo contrario, la virtualidad de la educación en este campo amenaza esa realidad. La tercera etapa es la internalización. Esta se da cuando la persona se apropia de la realidad objetiva para transformarla en estructuras de conciencia. Esto, que ocurre en la conciencia, provoca que las ideas se manifiesten como imposición o única opción viable. Se convierten en códigos que hay que seguir para tener una socialización adecuada. Desde este punto de vista, el ser humano internaliza la educación presencial como única opción educativa para el campo del trabajo social. De esta manera, se convierte en el paradigma exclusivo

donde se debe encajar.

Metodología

Esta investigación incluyó un acercamiento desde el paradigma cualitativo. Según Creswell (2015), desde este paradigma, la realidad no se conceptualiza como objetiva, sino como el producto de la construcción realizada por quien investiga y sus participantes. Por otro lado, el estudio tuvo un enfoque exploratorio. Según Hernández-Sampieri y Mendoza Torres (2023), este enfoque sirve para familiarizarse con un fenómeno o situación donde hay poca o ninguna información, como el tema descrito. Desde el paradigma cualitativo empleado, se obtuvo información más detallada sobre la percepción que tienen quienes administran y la facultad sobre la educación a distancia en Trabajo Social, y sobre la factibilidad de un programa de bachillerato en Trabajo Social con modalidad a distancia.

Para la recopilación de información de este estudio, en primera instancia, hubo una revisión de literatura. Hamilton et al. (2017) plantearon que hay un retraso para la investigación en el área de la educación en Trabajo Social en línea, en comparación con otros campos. Este hecho fue constatado por el investigador, ya que solo se encontró un estudio que vinculara la disciplina del Trabajo Social con la educación a distancia en Puerto Rico (ver Cruz, 2022).

Se realizaron entrevistas semiestructuradas en línea a través de la plataforma de videollamadas ZOOM. Creswell (2015) indicó que la entrevista es uno de los métodos más utilizados en las investigaciones cualitativas. Este mismo autor establece que este método de recopilar información es ideal para personas articuladas. Dado el perfil académico de las personas entrevistadas, se entiende que la entrevista fue idónea como instrumento de investigación. Moreira y Giadas (2021) plantearon que la virtualidad y la

pandemia del COVID-19 llevó a repensar los modos en los que podíamos seguir investigando. Por tanto, el llevar a cabo las entrevistas de manera virtual cobró relevancia en este estudio.

Se realizó una guía que incluyó 12 preguntas que exploraron los datos demográficos, la percepción sobre la educación a distancia en Trabajo Social y la factibilidad de un programa de bachillerato en Trabajo Social en dicha modalidad. Esta guía de preguntas fue validada por un panel de nueve personas expertas en la disciplina de Trabajo Social y en la educación a distancia, utilizando un instrumento adaptado por el investigador.

Para lograr los objetivos y responder a las preguntas de investigación, se identificaron dos programas de bachillerato en Trabajo Social de dos universidades de Puerto Rico, una pública y una privada, y se entrevistó a 10 participantes: personas en puestos de dirección o coordinación del programa y facultad de Trabajo Social. Específicamente, siete personas de la facultad y tres de la administración.

Este estudio se rigió por los principios éticos de la investigación y fue aprobado por la Junta de Revisión Institucional de la Universidad Interamericana de Puerto Rico Recinto de Ponce, con el número 1871873-1. La participación en este fue voluntaria y todas las personas entrevistadas cumplimentaron un consentimiento informado. Como se mencionó previamente, las entrevistas se llevaron a cabo de manera virtual, utilizando la plataforma de videoconferencias ZOOM. Antes de comenzar las entrevistas, se le indicó a cada participante que no debían mencionar ningún dato que condujera a su identificación o la de la institución para la que laboraban. Con el propósito de proteger el anonimato de estas personas y garantizar la confidencialidad de su participación, se configuró

la plataforma para desactivar las opciones asociadas al almacenaje de direcciones de correo electrónico y direcciones de IP. Esto impidió que el sistema almacenara quién contestó y desde qué dispositivo lo hizo. No obstante, se aclaró que las plataformas virtuales no garantizan el 100% de seguridad. Además, a cada persona se le ofreció la opción de tener la cámara desactivada, de así desearlo, y solo grabar audio. Todas las personas estuvieron de acuerdo en que se grabara la entrevista. Esta grabación tuvo como propósito captar la totalidad de las respuestas ofrecidas para el posterior análisis. Durante el proceso, únicamente estuvieron presentes el investigador y la persona participante.

Una vez realizadas las entrevistas, las mismas fueron transcritas para su posterior análisis de contenido. En primera instancia se categorizó la información, se establecieron unas categorías *a priori* y se identificaron unas categorías emergentes. Luego se examinó la información recopilada con relación a la literatura y al marco teórico. Finalmente, se identificaron patrones y excepciones en las respuestas y estas fueron comparadas entre la facultad y las personas administradoras, y entre ambas universidades.

Hallazgos

Entre los hallazgos del perfil demográfico, se encontró que el 80% de las personas entrevistadas se identificó con el género femenino y el 20% con el género masculino. Esto concuerda con Alicea (2022), quien indicó que el perfil de membresía del Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico muestra que el 88% de las personas que ejercen la profesión en Puerto Rico son mujeres. A su vez, Montañez y Marqués (2014) aseveraron que históricamente la profesión, en el mundo, ha sido practicada mayormente por mujeres. El promedio de edad fue de 31 a 50 años. Todas las personas indicaron poseer una maestría en Trabajo Social. Seis de estas,

además, ostentaban un grado doctoral: cuatro en trabajo social, uno en educación y uno en psicología. Finalmente, la mayoría llevaban entre uno y cinco años en sus puestos de trabajo.

Cuando examinamos los hallazgos a través de la teoría del construccionismo social, vemos tres aspectos: (1) La realidad construida que se ve representada en la medida en que el 100% de las personas entrevistadas fueron educadas presencialmente y que una sola tenía experiencias ofreciendo cursos a distancia en Trabajo Social fuera del contexto remoto de la pandemia del COVID-19. (2) Vemos el paradigma de la educación a distancia cara a cara con la educación presencial que ha dictado la trayectoria de la educación en Trabajo Social en Puerto Rico, sin olvidar el abrupto vuelco a la virtualidad durante la pandemia del COVID-19. (3) Los procesos de vida que se dan en tres etapas.

En primer lugar, se ve la externalización como aquella etapa en la que el ser humano asume todo lo que ha construido en su proceso de socialización. Como parte de este proceso, la educación presencial viene siendo la única posibilidad factible. Esto se vio reflejado en los testimonios ofrecidos por varias personas entrevistadas, al expresar que venían de una generación donde todo era cara a cara, que nunca tomaron una clase por computadora y que su generación no se adiestró para la tecnología.

En segundo lugar, la objetivación: en la que dicha realidad se caracteriza como la educación presencial que conocemos hoy día y que luego se convierte en una realidad objetiva que se vive día a día. Por tanto, la educación virtual o remota amenaza esta realidad. Esto lo vemos representado en el planteamiento realizado por varias personas, sobre el hecho de que no se puede eludir el contacto presencial. De esta manera se mantendría la amenaza de la educación virtual contenida. Incluso, una

persona de la facultad estableció explícitamente como una de sus preocupaciones el que la presencialidad en la educación del Trabajo Social se sustituyera completamente por la virtualidad.

El tercer proceso es la internalización. Es en esta etapa en la que la realidad objetiva se transforma en conciencia. Por tanto, las ideas y creencias se manifiestan como imposición o única opción viable. Desde este panorama, se ve entonces la educación presencial como paradigma exclusivo de la educación. Claramente, esta etapa se vio plasmada cuando la mayoría de las personas indicó que, a pesar de que podían considerar un programa de Trabajo Social a distancia, siempre debía haber algún grado de presencialidad.

Relacionado a la percepción de las personas participantes sobre la educación a distancia, se auscultó su opinión, las reacciones emocionales que tendrían y las acciones que tomarían si les tocara implementar u ofrecer cursos en un programa de trabajo social completamente a distancia. En términos de opinión, todas vieron como favorable la educación a distancia. Esto va en contra de lo planteado por Santos et al. (2020), quienes dijeron que quienes practican la docencia suelen tener una percepción muy restringida de la educación a distancia. Ahora bien, cuando se enlaza esta modalidad educativa con la enseñanza del Trabajo Social, nueve de 10 personas mostraron reservas. Este hallazgo se alinea con Jones (2015), quien indicó que las facultades de Trabajo Social presentan reservas relacionadas a las prácticas, cursos metodológicos, la integridad académica y la calidad en general de la educación a distancia. Ahora bien, se presentó una excepción, que aseguró que sería un sueño hecho realidad enseñar el Trabajo Social completamente a distancia.

A pesar de que la mayoría de las personas entrevistadas presentó

reservas, se encontró una contradicción y es que se detectó cierta apertura a la posibilidad de implementar la metodología a distancia. Las siguientes citas recogen esto: “La tecnología llegó para quedarse”. “La profesión tiene que avanzar con los tiempos”. “Después del COVID-19 es posible”. Esto sí concuerda con el estudio puertorriqueño de Cruz (2022) quien encontró que la facultad de Trabajo Social que entrevistó, después de la pandemia cambió de percepción sobre la educación a distancia en el Trabajo Social. Las reservas a las que se hizo mención en nuestro estudio incluyen la resistencia, planteada por la inmensa mayoría de las personas participantes. Esta, principalmente, se debe a un asunto generacional y a poco dominio de la tecnología, entre otras razones. Esta resistencia también concuerda con los resultados del estudio de Cruz (2022).

Respecto a las reacciones emocionales de las personas en administración, frente al reto de implementar un programa de Trabajo Social en modalidad completamente a distancia, se identifican respuestas predominantemente negativas, caracterizadas por preocupación, sensación de desorientación e inseguridad. Sin embargo, las acciones se consideran positivas: adiestrarse y buscar apoyo. Por el lado de la facultad, las reacciones emocionales en su mayoría fueron positivas, aunque un profesor indicó sentirse desconfiado. Las acciones que llevaría a cabo la facultad incluyeron el prepararse y uniformar los procesos.

Al explorar sobre los asuntos principales que se deben tomar en cuenta al momento de implementar un programa de Trabajo Social a distancia, las personas administradoras indicaron: equipo tecnológico adecuado, acceso a Internet estable, acceso a recursos bibliotecarios para el estudiantado y adiestramiento para la facultad y para los estudiantes. En el caso de la facultad entrevistada, mencionaron los mismos asuntos y

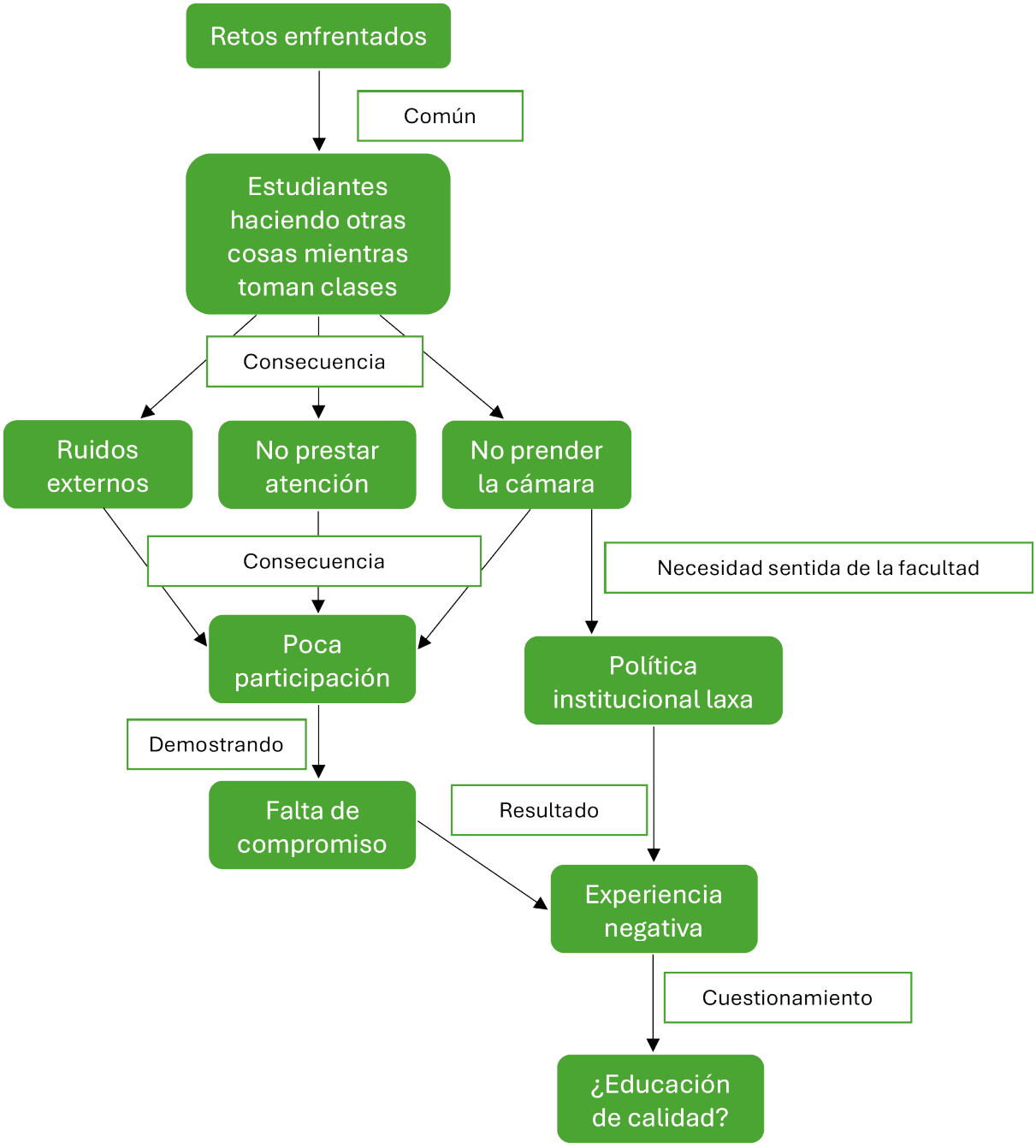
añadieron: plataformas de gestión de aprendizaje funcionales, compromiso de quien estudie con el proceso de aprendizaje, políticas y regulaciones claras, y acomodos razonables establecidos para el estudiantado con diversidad funcional. Todo esto concuerda en gran medida con los aspectos que se deben considerar para un programa de educación a distancia, según el Consejo de Educación de Puerto Rico (2007).

Sobre las experiencias vividas por la facultad ofreciendo cursos a distancia se recalca que, para la mayoría, la experiencia con la educación remota de emergencia por el COVID-19 fue la primera de este tipo. Muchas personas describieron sus experiencias calificándolas como retos. Entre las experiencias expresadas, hubo consistencia en las siguientes: distracciones o ruidos en el entorno del estudiantado mientras tomaban clases, quienes se conectaban desde sus espacios laborales, no prender la cámara (lo que hacía difícil el reconocimiento de la identidad), y en general, falta de compromiso con el proceso de aprendizaje. Todas estas situaciones enfrentadas por la facultad concuerdan con lo hallado por Cruz (2022) en su investigación, quien identificó los mismos retos. En la Figura 1, se presenta la relación entre las experiencias o retos enfrentados por la facultad, resultando estos en un cuestionamiento sobre la calidad de la educación a distancia.

Referente a la factibilidad técnica, de recursos y económica de un programa de Trabajo Social con la modalidad a distancia, en la Tabla 1 se muestran los patrones y excepciones en las respuestas de las personas participantes de la investigación. Sobre el aspecto técnico, Area-Moreira (2021) indicó que para que una institución universitaria pueda responder a las demandas de una educación a distancia, remota o mediada por la tecnología, la primera condición es que disponga de infraestructuras

Figura 1

Relación entre los retos vividos por la facultad ofreciendo cursos remotos y el resultado de estos



suficientes y de calidad, tanto de equipamiento tecnológico como de la red de telecomunicaciones disponibles para sus agentes educativos. Por otro lado, referente a los recursos humanos, García (2001, como se cita en

Bracons & Ponce de León, 2021) expresó que en la educación a distancia se requiere mayor cantidad de personal administrativo y técnico. Además, que estos son básicamente insustituibles.

Tabla 1

Patrones y excepciones en las opiniones de las personas entrevistadas sobre la factibilidad técnica, de recursos y económica.

	Técnica	Recursos	Económica
Patrón	Nueve personas aseguraron que sus instituciones cuentan con la capacidad técnica para implantar un programa de trabajo social a distancia.	Todas las administradoras y seis personas de la facultad aseguraron que sus instituciones no cuentan con los recursos humanos para apoyar la implantación de un programa de trabajo social a distancia.	Todas las personas entrevistadas indicaron claramente que sus instituciones no cuentan con la capacidad presupuestaria en estos momentos para la creación de un programa de trabajo social a distancia
Excepción	Una profesora de la universidad pública aseveró que su recinto no contaba con la capacidad técnica para implementar un programa de Trabajo Social a distancia.	Una profesora de la universidad pública aseveró que su recinto contaba con los recursos humanos para apoyar la implementación de un programa de Trabajo Social a distancia.	No hubo excepción.

En este punto es importante resaltar las razones ofrecidas por las que se entiende que las instituciones estudiadas no cuentan con la capacidad presupuestaria para el establecimiento de un programa de Trabajo Social a distancia. Entre estas, está la baja matrícula que han estado experimentando las instituciones de educación superior en Puerto

Rico. Sobre esto, Torres (2023) estableció que las tendencias en Puerto Rico apuntan a una reducción sostenida de la población a corto, mediano y largo plazo. Inevitablemente, esta baja en la población incide en los índices de matrícula de las universidades. En la Tabla 2 se muestran los patrones y excepciones en las respuestas de las personas participantes de la investigación, sobre la factibilidad de mercado y de tiempo de un programa de Trabajo Social a distancia.

Tabla 2

Patrones y excepciones en las opiniones de las personas participantes sobre la factibilidad de mercado y de tiempo

	Demanda	Competencia	Tiempo
Patrón	El 70 % de los entrevistados entendió que su institución tendría la demanda suficiente de estudiantes para sostener un programa de Trabajo Social a distancia.	Todos los entrevistados indicaron que sus instituciones competirían eficazmente con otras universidades, de tener un programa de Trabajo Social a distancia.	El promedio de tiempo estimado para la implementación de un programa de Trabajo Social a distancia fue de 2.3 para la facultad y 4.5 para las administradoras.
Excepción	Una profesora y una administradora entendieron que sus instituciones no contarían con la demanda suficiente de estudiantes para sostener un programa de Trabajo Social a distancia.	No hubo excepción.	Una administradora de la universidad pública propuso el término de ocho años para implementar un programa de Trabajo Social a distancia.

El mercado fue explorado en dos vertientes: la demanda y la competencia. Como se presentó en la Tabla 2, el 70% de las personas

entiende que su institución tendría la demanda suficiente de estudiantes para sostener un programa de Trabajo Social a distancia. Una de las razones esbozadas para entender que no existiría demanda para un programa como el descrito es que el estudiantado no desea estudiar a distancia luego de la pandemia del COVID-19. Esto por entender que la enseñanza fue de baja calidad. Se hace entonces necesario recordar que Moore y Freeman (2010) señalaron que el estudiantado no solo está buscando calidad de los programas académicos, una facultad excelente y una universidad prestigiosa, sino que busca conveniencia, asequibilidad y accesibilidad.

Al evaluar la factibilidad de tiempo, el promedio estimado para la implementación de un programa de trabajo social a distancia fue de 2.3 años para la facultad y 4.5 años para las personas en administración. Como excepción, una de las personas administradoras propuso el término de ocho años para implementar el programa y que sería importante realizar un plan estratégico. Esto es consistente con Area-Moreira (2021) quien estableció que es necesario un plan estratégico de la institución, que sea consensuado y aceptado por el conjunto de la comunidad universitaria que haga explícitos los retos y estrategias que deben implementarse. Por otro lado, se resalta que, sobre el tiempo, una de las personas entrevistadas mencionó la burocracia en la universidad del Estado, indicando que debido a esta se pudiera retardar el que se cree un programa de Trabajo Social a distancia. Esto es particularmente importante, ya que el modelo de factibilidad del PMI (2021), al considerar el factor de tiempo, indica que un proyecto puede fracasar si se tarda mucho tiempo en completarse.

Conclusiones

Entre las conclusiones sobre la percepción, se encontró que no

hubo diferencia entre las personas de ambas universidades y que la opinión sobre la educación a distancia es favorable. Sin embargo, se presentan reservas cuando se vincula dicha modalidad de estudios con el Trabajo Social. La facultad no ve posible un programa a distancia completamente, sí uno híbrido, e incluso, a nivel graduado, no subgraduado. Por otro lado, las personas participantes reconocieron presentar resistencia ante esta modalidad educativa en el trabajo social.

Desde la factibilidad técnica, es posible implementar un programa como el descrito en ambas instituciones. De acuerdo a los recursos humanos disponibles, no sería factible la implementación del programa de Trabajo Social a distancia. En el área de la competencia, ambas universidades pudieran competir con otras eficazmente de tener un programa de Trabajo Social a distancia. En el área de mercado y del tiempo, fue incierto determinar la factibilidad, debido a la diferencia de opiniones de las personas. Finalmente, se entiende que, en términos presupuestarios, no sería factible implantar un programa de Trabajo Social a distancia en ambas universidades, al momento de la investigación.

Implicaciones

Una vez discutidos los hallazgos, se está en posición de reflexionar sobre las implicaciones de esta investigación. Entre otras, este estudio presenta un tema no trabajado en Puerto Rico, por tanto, aporta a la literatura científica sobre el Trabajo Social a distancia en el País. Además, familiariza a los profesionales de la educación a distancia y del Trabajo Social en Puerto Rico sobre un tema poco estudiado y aporta una visión contemporánea al desarrollo de la educación en esta disciplina. También, apoya una mayor comprensión sobre las opiniones de las facultades de Trabajo Social sobre la educación a distancia en esta disciplina. Finalmente,

este estudio provee información valiosa para la toma de decisiones sobre la oferta académica de Trabajo Social en las instituciones de educación superior investigadas y en otras.

Basado en los hallazgos de esta investigación, el investigador propone el siguiente modelo para examinar la factibilidad de programas académicos a distancia. Este presenta una estructura que facilita el diseño e implementación de un programa académico a distancia y puede ser replicado en distintas instituciones de educación superior o programas.

Paso 1: Realizar un análisis contextual sobre la disciplina o profesión, en dos vertientes. Primero, considerar las condiciones laborales y el perfil profesional, y segundo, determinar el perfil de quien egresa, el currículo y el plan de avalúo para medir el aprendizaje.

Paso 2: Analizar seis áreas medulares de la factibilidad: técnica (materiales, equipos, infraestructura tecnológica); recursos humanos (facultad, personal en el área de programación, personal de diseño instruccional, apoyo administrativo); mercado (perfil del estudiantado potencial y de la competencia); presupuestaria (costos iniciales, fuentes de ingreso); legal (regulación de programas en línea, regulación de la profesión, políticas institucionales); tiempo (estimación de tiempo que tomaría la implementación del programa).

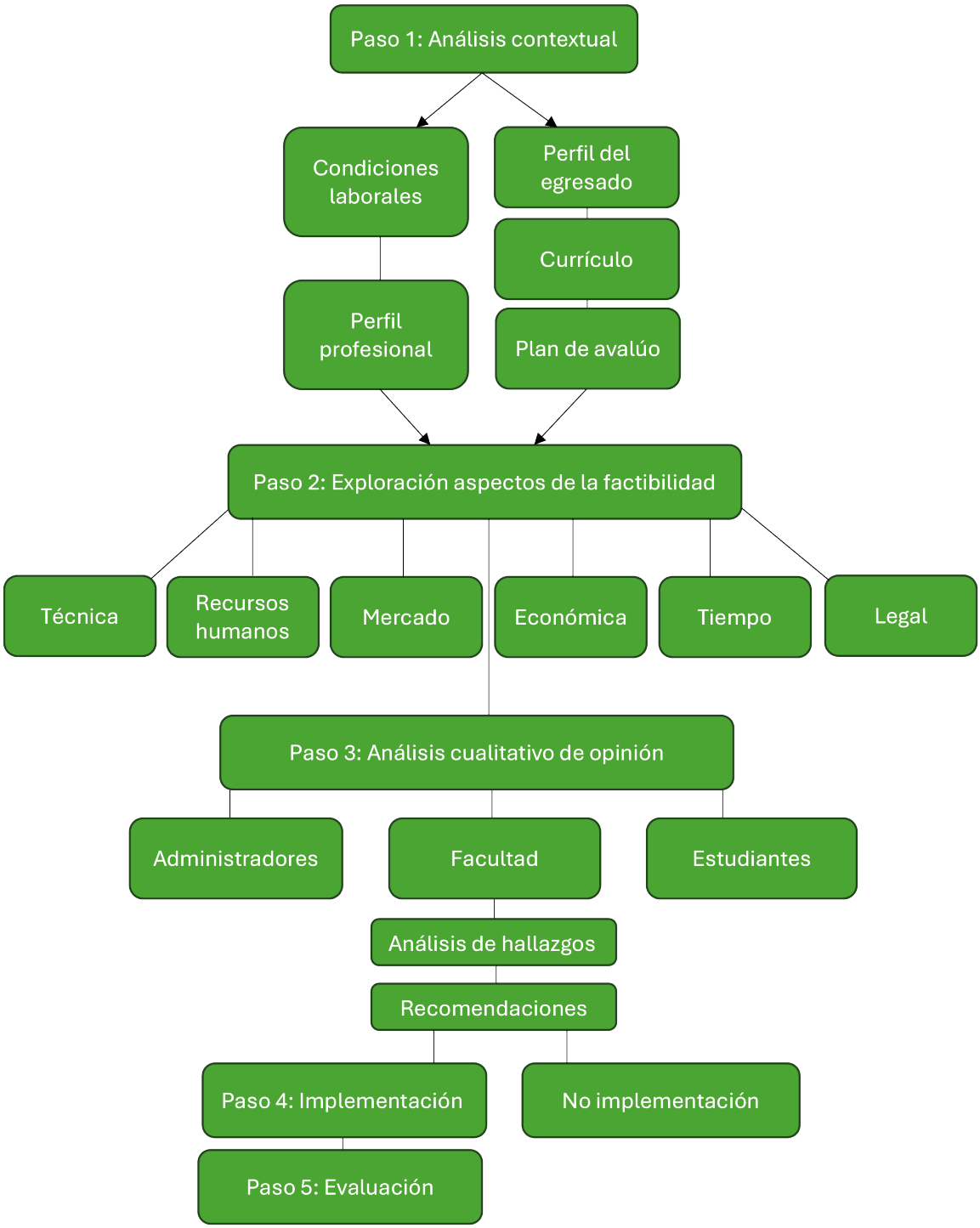
Paso 3: Realizar una exploración con enfoque cualitativo de la opinión de la facultad, personas en la administración y estudiantado de la institución sobre el ofrecimiento a distancia del programa objeto de estudio.

Una vez obtenidos los hallazgos, se analizan y se ofrecen las recomendaciones. Estas pueden ser que se proceda a implementar el programa (cuarto paso), o no hacerlo. De implementarse, se procedería a evaluar el mismo (quinto paso), en un periodo de tiempo determinado por

la institución de acuerdo a sus necesidades y recursos. La Figura 2 presenta un diagrama del modelo propuesto.

Figura 2

Modelo de factibilidad



Recomendaciones

Tomando como base los resultados obtenidos, las siguientes son las recomendaciones principales para futuras investigaciones:

1. Replicar este estudio exploratorio con paradigma cualitativo con la población de estudiantes para conocer la percepción de esta población sobre la educación a distancia en Trabajo Social.
2. Replicar esta investigación sobre la factibilidad de un programa de Trabajo Social a nivel graduado.
3. Profundizar con un enfoque exploratorio descriptivo sobre el tema de la resistencia de la facultad a la enseñanza del Trabajo Social a distancia.

Referencias

Alicea, Larry. (2022). *Memorial explicativo del Proyecto del Senado 894*. Colegio de Profesionales del Trabajo Social en Puerto Rico. https://u4tc26.p3cdn1.secureserver.net/wp-content/uploads/2023/07/Ley-de-salario-base-para-los-y-las-profesionales-del-trabajo-social-en-Puerto-P-del-S-894-Memorial-2022.pdf

Area-Moreira, Manuel. (2021). La enseñanza remota de emergencia durante la COVID-19: Los desafíos postpandemia en la educación superior. *Propuesta Educativa, 2*(56), 57-70. https://www.redalyc.org/journal/4030/403070017007/html/#redalyc_403070017007_ref9

Bracons, Hélia., & Ponce de León, Laura. (2021). Educación universitaria a distancia durante la pandemia de la Covid-19: Reflexiones desde el Trabajo Social. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 16, 247-268. https://revistas.proeditio.com/ehquidad/article/view/4385/4997

Castillo, Tony. (2009). Factibilidad de implementación de educación abierta y a distancia para la licenciatura en educación mención técnica industrial. *SABER. Revista Multidisciplinaria del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente, 21*(2), 195-202. https://www.researchgate.net/publication/291957717_FACTIBILIDAD_DE_IMPLEMENTACION_DE_EDUCACION_ABIERTA_Y_A_DISTANCIA_PARA_LA_LICENCIATURA_EN_EDUCACION_MENCION_TECNICA_INDUSTRIAL_A_FEASIBILITY_ANALYSIS_OF_THE_IMPLEMENTATION_OF_OPEN_AND_DISTANCE_LEARNING

Consejo de Educación Superior de Puerto Rico. (2007). *Guía para la operación de instituciones de educación superior a distancia y para el desarrollo de programas de educación superior a distancia*. https://agencias.pr.gov/agencias/cepr/inicio/DocumentosCEPR/Documents/Gu%C3%ADas/Guias_educacion_a_distancia[1].pdf

Council on Social Work Education. (2025). *Online and distance education offerings by accredited programs.* https://www.cswe.org/Accreditation/Directory-of-Accredited-Programs/Online-and-Distance-Education

Creswell, John. (2015). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research* (5ta ed.). Pearson.

Cruz, Luz. (2022). *La integración, el nivel de aceptación y las experiencias de la educación en línea del Trabajo Social en Puerto Rico en el contexto de la pandemia del COVID-19.* (Núm. de publicación 3105833147) [Disertación doctoral, Universidad Interamericana, Ponce, PR]. ProQuest Dissertation and Theses Global. https://www.proquest.com/dissertations-theses/la-integración-el-nivel-de-aceptación-y-las/docview/3105833147/se-2?accountid=201395

García, Lorenzo. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: Preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 24*(1), 9-32. https://doi.org/10.5944/ried.24.1.28080

Gergen, Kenneth. (1996). *Realidades y relaciones: Aproximaciones a la construcción*. Editorial Paidós.

Guardiola, Dagmar., Camacho, Migdalia., & Rivera, Antonia. (2014). Historia del trabajo social en Puerto Rico. En T. Fernández García & R. de Lorenzo García (Eds.), *Trabajo social: Una historia global* (pp. 333-364). McGraw Hill.

Hamilton, Leah., Brown, Carol., & Rogers, Rikki. (2017). Distance education in Social Work: A review of the literature. *Professional Development: The International Journal of Continuing Social Work Education, 20*(2), 45-56. https://libres.uncg.edu/ir/asu/f/Hamilton,%20Leah_2017_Distance%20Education.pdf

Hernández-Sampieri, Roberto., & Mendoza Torres, Christian Paulina. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2da ed.). McGraw Hill

Hodges, Charles., Moore, Stephanie., Lockee, Barb., Trust, Torrey., & Bond, Aaron. (2020). La diferencia entre la enseñanza remota de emergencia y el aprendizaje en línea. *Educause Review*. https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning

Jones, Sally. (2015). Benefits and challenges of online education for Clinical Social Work: Three Examples. *Clinical Social Work Journal, 43*(2), 225-235. https://doi.org/10.1007/s10615-014-0508-z

Lozano, Fernando., & Tamez, Laura. (2014). Retroalimentación formativa para estudiantes de educación a distancia. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 17*(2), 197-221. https://doi.org/10.5944/ried.17.2.12684

Montañez, Isabel., & Marqués, Mercedes. (2014). *El avalúo del aprendizaje: Voces reflexivas del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Puerto Rico*. Publicaciones Puertorriqueñas.

Moore, Terri., & Freeman, Dexter. (2010). Distance education: A university's pioneering Master of Social Work program partnership with the U.S. Army. *Faculty Working Papers*, 4, 35-43. https://digitalcommons.uncfsu.edu/swk_faculty_wp/4

Moreira, Stella., & Giadas, Ma. de las Mercedes. (2021). *La entrevista virtual, ¿la nueva forma de administración de las técnicas cualitativas?* XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. https://cdsa.aacademica.org/000-074/658.pdf

Nariman, Dahlan. (2020). Impact of the interactive e-learning instructions on effectiveness of a programming course. *Complex, Intelligent and Software Intensive Systems*, 1194, 588-597. https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7283993/

Project Management Institute. (2021). *Factibilidad*. https://www.pmi.org/

Santos, Vanessa., Villanueva, Inés., Rivera, Edith., & Vega, Emilio. (2020). Percepción docente sobre la educación a distancia en tiempos de COVID-19. *CienciAmérica, 9*(3), 146-141. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746473

Shachar, Mickey., & Nuemann, Yoram. (2010). Twenty years of research on the academic performance differences between traditional and distance learning: Summative meta-analysis and trend examination. *MERLOT Journal of Online Learning and Teaching, 6*(2), 318-334. https://jolt.merlot.org/vol6no2/shachar_0610.pdf

Skylar, Ashley., Higgins, Kyle., Randall, Boone., Jones, Paul., Pierce, Tom., & Gelfer, Jeff. (2005). Distance education: An exploration of alternative methods and types of instructional media in teacher education. *Journal of Special Education Technology, 20*(3), 25-33. https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/016264340502000303

Tam, Gloria., & El-Azar, Diana. (2020, 13 de marzo). *3 ways the coronavirus pandemic could reshape education.* https://www.weforum.org/stories/2020/03/3-ways-coronavirus-is-reshaping-education-and-what-changes-might-be-here-to-stay/

Torres, Marcos. (2014). La oferta académica en línea de Puerto Rico: Actualización a otoño 2014. *Hispanic Educational Technology Services Online Journal, 5*(1), 102-116. https://hets.org/ojournal/index.php/hoj/issue/view/vol5-1/9

Torres, Marcos., & Meléndez, Juan. (2017). La educación a distancia en Puerto Rico: De antecedentes históricos a tendencias actuales. *La educación superior a distancia en América Latina.* Grupo Magro Editores. https://www.caled-ead.org/sites/default/

files/files/Libro-La%20educación-SaD-AL-2017.pdf

Torres, Marcos. (2023). Estado de situación de la educación superior en Puerto Rico a otoño de 2021. *Hispanic Educational Technology Services Online Journal, 13*(2). https://hets.org/ojournal/index.php/hoj/article/download/127/108/518